

Estatua yacente

Presa del pensamiento

(Soneto a la dama de Valverde de la Vera)

—Mírala, reclinada, que no muerta,
en fingidos cojines mármol-lana;
sobre el regazo el libro —letra arcana—,
cavila, ni dormida ni despierta.

¿Es ¡al vez, «*Flos Sanctorum*» que la puerta
abre para la dicha sobrehumana?

¿O quizá texto de aventura insana
que la entretiene al par que desconcierta?

Ceñida toca el bello rostro enmarca
y amplio descote luce henchido seno;
la mirada perdida, todo abarca...

Medita, confiada más que alerta.

Presa del pensamiento —fiel veneno—,
mírala, eternizada, que no muerta.

FERNANDO BRAVO Y BRAVO